

# DOGMA y RAZON

—| REVISTA DECENAL |—

PUBLICADA POR LA BIBLIOTECA

## LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Imo. Dr. D. Ramon de Ezenarro

Rdmo. Fr. Ramon Buldú

Dr. D. Francisco Mateos Gago

Dr. D. Félix Sardá y Salvany

Dr. D. Andrés Posa

Dr. D. Zacarías Metola

Sale los dias 10, 20 y 30 de cada mes en cuadernos de, á lo menos, 16 páginas

MADRID: Arenal, 15, librería

ADMINISTRACION

Angeles, 14, BARCELONA

AURELIO · AUGUSTINO

PATRONO · COELESTI · BEATISSIMO

PONTIFICI · HIPPONENSI

SACRAE · SAPIENTIAE · MAGISTRO · SUMMO

INSIGNI

ERRORUM · OMNIUM · TUM · VETERUM · TUM · RECENTIUM

DEBELLATORI

CONDITORI · MAGNAE · FAMILIAE · AUGUSTINIANAE

FECUNDISSIMAE

DE · CHRISTI · CRATIA · BENE · MERENTI

SCRIPTIS · ET · FIDEI · INTEGRITATE · TEMPORUM · OMNIUM

PRAESTANTISSIMO

ANNO · FESTO · ANNIVERSARIO

POST · EJUS · AD · LUCEM · REDITUM · M̄ · D̄ ·

SCRIPTORES · EPHEMERIDIS

DOGMA Y RAZON

HUNC · HONOREM · DESTINAVERUNT



## SUMARIO

INSCRIPCION CONMEMORATIVA.—SAN AGUSTIN PADRE DE LOS TEÓLOGOS, por Fr. José González Prada.—LIBROS, TRATADOS, CUESTIONES Y CARTAS que dejó escritos el gran Patriarca San Agustín.—LEYENDA AL XV CENTENARIO DE LA CONVERSION DE SAN AGUSTIN, (Fragmentos), por el Dr. D. José de Palau y de Hugué.—FESTEJOS CELEBRADOS EN EL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL para solemnizar el XV centenario de la conversion de San Agustín, por M. de L.—SIN DIOS, III, por el Dr. D. Felix Sardá y Salvany.—BIBLIOGRAFIA. EXÁMEN DE LIBROS: Etude pathologique-théologique sur sainte Thérèse. Reponse au Mémoire du P. G. Hahn par le Père Louis de San de la Compagnie de Jesus.—NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.—(Publicaciones recientes).—GACETILLAS.—ANUNCIOS.

## SAN AGUSTIN PADRE DE LOS TEÓLOGOS

Como las aguas de un torrente que deslizándose de una grande altura, estiéndense rápidamente por el valle, y á la vez que en unas partes producen los espantosos fenómenos de la inundacion, en otras fecundizan los áridos surcos de una tierra sedienta, así el grande hombre que hoy llenos de júbilo ensalzamos, inunda con el copioso raudal de su ciencia y su sabiduria todos los corazones; arrolla y destruye los errores y obstáculos de la Heregía, y fecundiza todo el vasto campo de la Iglesia cristiana, ostentando en él las floridas galas de esa Ciencia divina, la Teología, que él enalteció y poseyó más que ninguno de sus predecesores; así como fué el Maestro y guía segurísimo en tan difícil ciencia de cuántos santos y sabios han visto las edades y siglos que le siguieron.

Doctor de los Doctores, Sol radiante, Vaso de eleccion, Luz de Cristo, Voz de los Cielos, Destructor de las heregias, que son la ponzoña de la Sagrada Teología, Maestro de los Ministros del Altísimo es llamado el Grande Agustino; ¿y quién le ha dado tan honrosos nombres? La Iglesia Santa. Si, la Iglesia Santa, fuente purísima de toda verdad, canta en la *Sequentia* de la Misa de este Grande hombre:

*Salve gemma Confessorum  
Lumen Christi, vox cælorum,  
Tuba vite, lux Doctorum  
Præsul beatissime.*

La Iglesia Santa, la bella hija de Sion, llena de entusiasmo en honor de este hombre, clama sin cesar en todo el rezo divino y en especial en los himnos que á Vísperas y Laudes le canta: Agustín es el Maestro más esclarecido del Orbe, que, con su claro entendimiento, escudriñó lo inescudriñable, el insondable misterio de la Trinidad;

Agustín es el Sol refulgente que con sus rayos disipa las nubes de las heregias y error, que con sus escritos refutó á Aristóteles, el hombre insolente que blasfemaba de la Trinidad de la Persona del Redentor, y al último, que con su poderosa palabra, hizo brillar las ciencias, en especial la Teología, abatiendo antes y humillando las orgullosas y soberbias cabezas de los crueles perseguidores de la verdad, Manes, Donato, Pelagio. Pero ¿acaso, solo la Esposa carnal da del Cordero ciñe las sienes de Mi esposo? Padre con esos brillantes epítetos? Oid ese grito que hiende mi corazón de entusiasmo, oid á esos hombres que están solemnemente coronados por Teólogos y por Santos. Vosotros héroes del Cristianismo que habitais á la sombra de los laureles que habéis conquistado con vuestro heroísmo, que disfrutais de la gloria que supisteis merecer por vuestros combates, decidme, ¿quién es ese que á través de tantos siglos venís elogiando con los gloriosos nombres de Padre de los Padres, Padre de los Teólogos, Doctor de los Doctores? Agustín, dice San Posilio (*in epist. ad Macedonium*) Agustín es el Padre de los Padres, Doctor de los Doctores; es Agustín igual á los Angeles en el fervor, igual á los Profetas en la comprensión de las cosas más recordadas, es Agustín, un abismo de sabiduría *abyssum sapientiae*. San Agustín, dice San Isidoro, Arzobispo español, entusiasta admirador de este Grande hombre, Agustín es el sabio por excelencia; es el Obispo de Hipona un río de elocuencia y de sabiduría que fecundiza todos los ramos de la ciencia. ¿Por qué? ¿qué verdad hay, que esta luminosa antorcha no probase? ¿qué error que no combatiese? ¿qué cuestion que no dilucidase? ¿qué dificultad que no resolviere? ¿qué misterio que no penetrase? ¿qué puntos de Teología sobre que no destruyese? ¡Ah! prosigue el Arzobispo de Sevilla, Agustín se elevó á la esencia de Dios, á la Trinidad de las personas, á la Encarnacion del Verbo, á la Redencion, á la Predestinacion y Reprobacion y á la Providencia que todo admirablemente lo rige y gobierna. Su ciencia alcanzó á la naturaleza de los Espíritus celestiales, se extendió al derecho á la justicia, leyes, pasiones y vicios, y sondeó admirablemente con sus vuelos de águila los abismos de la Gracia. Este Océano inagotable de sabiduria, continúa el santo, cual copiosa lluvia derrámase bendi-

fico en todos los estados, condiciones y gerarquias y fecundiza, de un modo maravilloso, á todas las inteligencias que quieren elevarse á esa ciencia que tiene su trono en las alturas, que es la ciencia divina. ¡Oh! concluye el Santo Arzobispo de Sevilla ¿quién se atreverá á contradecir á esa columna luminosa, sobre la cual ha colocado Dios el trono de su inmensa sabiduría?

El Angel de las escuelas Santo Tomás de Aquino, llama á nuestro Gran Padre Agustin, el más decidido atleta de los dogmas católicos, el propugnador acérrimo de toda verdad, el candelero de oro elevado en el seno de la Iglesia, para alumbrar á todo el mundo con su celestial doctrina; le llama por último Maestro de los Maestros de Teología y de la Iglesia, cuyo Maestro, dice, tengo á gran honra seguir en todos mis escritos.

El Dulcísimo Doctor San Bernardo exclamaba ¿qué mayor gloria para mí, que seguir la Teología del Padre de los Teólogos Agustin? ¿Qué mayor gloria puede haber para mí, que cobijarme bajo las alas de esa rutilante aurora, cuyos rayos hacen ver el día á los que están rodeados de las densas tinieblas de la noche, partos de la impiedad y del error?

San Antonino, decia: Agustin excedió á todos los Padres y Teólogos en sabiduría, como el sol excede en luz á todas las estrellas y planetas; es san Agustin la hermosa perla de los Doctores, es el Padre de los Teólogos.

En San Alfonso Maria de Ligorio léese: Retiraos, retiraos insensatos idólatras, retiraos á ocultar vuestra confusion en el más profundo abismo; vuestros ojos quedaron enteramente deslumbrados, á presencia de la luz que el Padre de los Padres Agustin difunde por medio de los libros que intituló de la Ciudad de Dios. Abatid vuestro orgullo soberbios filósofos, todos vuestros sofismas quedaron desvanecidos, con el torrente de luz que mana del tratado que Agustin escribió de la Verdadera Religion. Desventurado Arrio, impíos Macedonio y Sabelio ¿tendréis osadía de comparecer donde quiera que haya noticia del libro admirable de la Trinidad? Donato y Novaciano, ¿pensais todavía atizar el fuego de la discordia, y rasgar la túnica inconsutil de Jesucristo, despues que vió la luz pública el libro de la Unidad de la Iglesia, escrito por el Padre de los Teólogos Agus-

tin? Hipócrita Pelagio, concluye el Santo, ¿osarás dirigir aun tus tiros contra la Gracia del Redentor, despues que el Padre de los Teólogos San Agustin, tu colosal cabeza humilló y derrotó?

Cielos ¿qué más podeis exigir para que se cubra mi excelso Padre Agustin de eterna loa? acaso ¿qué tus bóvedas publiquen sus glorias y que los pueblos todos le entonen himnos de amor y de alabanza? acaso ¿que su memoria se perpetue en los fastos de la Historia y que su nombre pase venerado por todas las generaciones? y si lo exigís ¿por ventura no lo ha logrado ya nuestro gran Agustin? ¡Ah! Oid esa voz universal que resuena en el Gabinete del sabio, en las escuelas, en los púlpitos, en los claustros, en los Senados, en los Tronos; oid esa voz, Agustin sea nuestro Maestro, sea nuestro guia. Oidla en la Cátedra de San Pedro. Sumos Pontífices, columnas firmísimas del templo augusto de la Santa Fé, decid sapientísimos Prelados, ¿quién es ese á cuyas obras os acogeis, para condenar todos los errores, para resolver puntos Teológicos, é interpretar las Sagradas Escrituras? Oidlos, que ya contestan, es Agustin, Agustin. Sin Agustin, dice el Papa Martín V (*orat. in S. Monicam*) sin Agustin nada se puede sacar de las Sagradas Escrituras, nada se puede explicar, *nisi eo duce nisi eo interprete*. Sin Agustin, sigue este Pontífice ¿qué podríamos saber de Cristo, de la fé y de todos los dogmas de la Religion? nada, casi nada; todos los que saben alguna cosa de la Religion, todos, todos pronuncian el nombre del sabio por excelencia, Agustin. Gracias á Agustin, exclama este Santo Pontífice, no envidiamos á los Filósofos su sabiduría y á los oradores su elocuencia; no tenemos necesidad de la penetracion de Aristóteles, del encanto persuasivo de Platon, de la prudencia de Varron, de la gravedad de Sócrates, de la autoridad de Pitágoras y de la perspicacia de Empedocles... solo el Grande Agustin nos representa el genio de todos los Padres, de todos los Maestros y de todos los Filósofos. ¿Quién, concluye lleno de entusiasmo, quién se atreverá á defender la Religion bajo otro jefe que Agustin?—San Gregorio el Grande, este hombre que descolló sobre los demás sabios por su vastísimo y profundo saber, como deszuella el cedro del Líbano en medio de los demás árboles que embellecen á

aquel monte, este hombre que entre todos resplandeció por su ciencia universal, este hombre á quien el mundo atónito admira y le llama el Grande, ¿qué os parece dirá de N. G. P. Agustin? ¡Ah! las obras de Agustin le admiran; así es que antes de Martin V ya habia dicho: Si deseais tomar un delicioso alimento leed, leed las obras del Bienaventurado Agustin; no busqueis nuestro salvado (*nostrum fursurem*) porque teneis en sus obras la hermosa flor del trigo. (*In epist. ad Innocentium Africæ præfectum.*)—Antes ya, San Leon Magno para refutar á los Pelagianos, para refutar á esa hidra salida de las orillas del Támesis, que vomitaba las más repugnantes y asquerosas blasfemias, contra la existencia del pecado original, la necesidad de la Gracia, el libre albedrio y otros puntos culminantes de la Teología ¿á dónde os parece que acude para tender á sus piés á este dragon temible? á Agustin acude, á Agustin; si, lee los libros de este Grande hombre titulados, *De peccato originali, de Gratia, de libero arbitrio el Euchiridion ad Laurentium*, y entonces ya revestido de la coraza impenetrable, que es la doctrina de Agustin, apréstase á la pelea, vuela al combate, esgrime la pluma de Agustin y mata al incircunciso filisteo, invasor rebelde de los pabellones de Israel.—Felix IV para hollar la ponzoñosa cabeza á los Monges de Adrumeto y de Lerin, toma, lee los escritos de *Gratia et libero arbitrio* de Agustin, de cuyos escritos saca palabras tan hermosas, radiantes, irresistibles, vencedoras, y llenas de encantos y atractivos y al mismo tiempo tan convincentes y poderosas, que ante ellas caen trunco cadáveres, los orgullosos gigantes del Semipelagianismo, los Vicentes, Casianos y Fautos.—Sixto V. honor eterno de la Silla pontificia, que bajo el tosco sayal franciscano hizo brillar la Teología, engrandeció las artes y promovió las pacíficas conquistas del Evangelio, (*in Bulla contra Gennethiacos*) llama á N. G. P. Agustin, antorcha inextinguible del firmamento de la ciencia, manantial riquísimo de la ciencia Teológica y principal lumbrera de la Iglesia, *præcipuum lumen Ecclesiae*.—Inocencio X habiéndole preguntado, si condenando la doctrina de Jansenio, dañaba en algo la doctrina de Agustin, respondió que no, porque donde está Agustin allí está la Iglesia: *Ubi est Augustinus, ibi est Ecclesia*.—Clemente XI, no solo llama á Agustin padre de

la Teología y de la Iglesia, sino que tambien condena á los que se separan de la doctrina de tan Gran Doctor.

Y en fin, si recorremos desde el siglo IV hasta el borrascoso siglo XIX; si recorremos todos los Pontífices hasta llegar á ese venerabilísimo Anciano, á ese Corifeo del Apostolado, á ese astro brillantísimo sobre cuyos hombros gravita todo el peso de la autoridad divina, á ese delicioso Hermon do cae sin cesar el fresco rocío de las divinas bendiciones, las que se deslizan de los célicos labios de este Anciano, cual se deslizaba blandamente el sagrado perfume por la blanca cabellera del Pontífice Aaraon; si recorremos hasta esa piedra mística de la Ciudad de Sion; si recorremos hasta Leon XIII hallaremos que el norte de todos los Pontífices era y hoy es por sus escritos, N. Gran Padre Agustin; hallaremos que todos vienen tegiéndole una inmarcesible corona de gloria é inmortalidad, llamándole Mente Angélica, Sagrario de la Teología, Organo del Espíritu Santo, Padre de la ciencia que todo lo estrae y saca del manantial eterno de la esencia divina, y radiante Querubin que remontando su vuelo en alas de su entendimiento, holló á los que insultaban el Arca Santa de la Nueva Alianza; y sus escritos hollaron con pié victorioso á esas piedras infernales, las Herejias, que abrasan en los buenos corazones los gérmenes del bien obrar.

¿Quereis aun mas testimonios que los de la Iglesia, de los Santos y de los Pontífices? Recorred esos semilleros en donde se crian las lumbreras del mundo, en donde pululan los príncipes de la inteligencia, de donde salen los más sábios en la ciencia de Dios, los ángeles de paz enviados al mundo á anunciar la dicha de la humanidad y los que han cantado con liras de oro los sentimientos del hombre y de la creacion; recorred esos huertos cerrados al placer y al vicio, en donde aparecen esos génius inmortales de cuyas frentes brotan rayos de luz, que, reunidos, forman la aureola de la humanidad; recorred Colegios y Conventos y vereis como todos proclaman por guia y Maestro, por Padre de los Teólogos, al ínclito atleta, al asombro del mundo, el Obispo de Hipona, mi excelso Padre Agustin. Recorred las más celebres Academias de Teólogos; la de París, Lovaina, Duca y Salamanca, y vereis como todos prometen no separar-

se de la doctrina del Maestro de los Maestros, del Padre de los Teólogos, mi excelso Padre Agustín.

FR. JOSÉ GONZALEZ PRADA.

## LIBROS, TRATADOS, CUESTIONES Y CARTAS

que dejó escritos

### EL GRAN PATRIARCA SAN AGUSTIN

#### CONTRA PAGANOS

De Academicis, 3 libros.—De Ordine 2 lib.—De utilitate credendi, 1 lib.—De vera religione, 1 lib.—De animæ immortalitate, 1 lib.—De consensu Evangelistarum, 4 lib.—Quæstiones contra Porphyrium expositæ, 6 lib.—De divinatione demonum, 1 lib.—De Civitate Dei, 22 libros.

#### EPISTOLÆ

##### *Contra quos supra*

Maximo Madaurensi, 2 libros.—Fratribus Carthaginensibus, Madaurensibus Dioscoro, Volutiano, Marcellino, Macedonio de intercessionibus episcoporum, et de veris virtutibus, et Longiniano, duæ.—11 cartas.

#### TRACTATUS

##### *Adversus quos supra*

De timore Dei, de parentalibus, De defectu Solis, De Epiphania, de Kalendis Januarii, De Resurrectione, De lectione Actuum Apostolorum et, De testimoniis Scripturarum.—13 sermones.

#### CONTRA MATHEMATICOS

Quæstio adversus quos supra, Epistolæ ad Lampadium.—2 cartas.

#### CONTRA JUDEOS

De annis quadraginta sex ædificati templi, 1 lib.—Epistola ad Asellicum episcopum de cavendo Judaismo, 1 lib.—Ad versus quos supra, 2 libs.

#### CONTRA MANIQUEOS

De moribus Ecclesiæ catholicæ et moribus eorum, 2 libros.—De duabus animabus, 1 lib.—Unde malum, et de libero arbitrio, 3 lib.—Actu contra Fortunatum Maniquæum, 1 lib.—In Genesim contra Maniquæos, 2 lib.—Contra epistolam Fundamenti, 1 lib.—Id. Adimanti calumnias,

quæstiones diversæ, 28 lib.—Contra epistolam Secunduni Maniquæi, 1 lib.—Acta habita cum Felice Maniquæo, 1 lib.—De natura boni, 1 lib.—Contra Faustum Maniquæum, 33 libs.—Epistolæ ad Honoratum, 1 lib.—Tractatus adversus memoratos, 6 sermones.

#### CONTRA PRISCILLIANISTAS

Ad Orosium, 1 libro.—Ad Optatum episcopum, de anima, 2 cartas

#### ADVERSUS DONATISTAS

Contra epistolam Donati heretici, 1 libro.—Contra supra scriptos, 2 lib.—Id. epistolam Parmeniani episcopi, 3 lib.—De Baptismo, 7 lib.—Contra epistolæ partem Petilianii, 1 lib.—Id. plenariam, 1 lib.—Id. secundam, 1 lib.—Id. Vincentii Donatistæ et., 1 lib.—Id. quosdam etc., 1 lib.—Id. Cresconii grammatici, 4 lib.—Id. quod adtulit Centurius etc., 1 lib.—De unico baptismo contra Petilianum etc., 1 lib.—De Maximianistis, 5 lib.—Breviculus collationis, 3 lib.—Post collationem etc., 1 lib.—De correctione Donatarum, 1 lib.—Ad Emeritum episcopum etc., 1 lib.—Responsionum contra epistolas duas Gaudenti etc., 2 lib.—Epistola contra quos supra, ad catholicos fratres, 1 lib.—Januario et., 1 lib.—Epistolæ Proculeiano, Emerito, Crispino, Eusebio, Thiavensibus, Constantiniensibus, Donato, Cresconio, Maximino, Clericis ex parte Donati conversis, Dulcitio, Gaudentio, 25 cartas.

#### TRACTATUS

##### *Contra Donatistas*

De traditione in preventionibus etc., 4 libros.—De bono utilitatis Ecclesiæ, 1 lib.—De duabus mulieribus etc., 1 sermon.—De testimoniis Scripturam etc., 1 id.

#### CONTRA PELAGIANISTAS

De baptismo parvulorum etc., 1 libros.—De spiritu et littera etc., 1 lib.—De natura et gratia, 1 lib.—Ad episcopos Eutropium etc., 1 lib.—Contra gesta Pelagii, 1 lib.—Id. Pelagium etc., 2 lib.—Id. quæstiones Pelagianistarum, 1 lib.—Ad Valerium etc., 1 lib.—Ad Papam Bonifacium etc., 4 lib.—Contra Julianum, 6 lib.—Ad Valentium monachum etc., 1 lib.—Id. de gratia et correptione, 1 lib.—Id. contra 2.º Juliani, 1 lib.—Ad Mercatorem etc., 1 carta.—De Baptismo parvulorum, 1 sermon.

## ADVERSUS ARIANOS

De Trinitate, 15 libros.—Ad Pascentium etc., 1 lib.—Epistolæ ad eundem, Helpidio, Terentiano, Maximo, 4 cartas.—Sermones, 7 sermones.

## ADVERSUS APOLLINARITAS

De beata vita etc., 1 libro.—Soliloquiorum, 2 lib.—De Grammatica, 1 lib.—De Musica, 6 lib.—Ceterarum disciplinarum principia etc., 5 lib.—De animæ quantitate, 1 lib.—De agone Christiano, 1 lib.—De magistro, 1 lib.—De fide vel symbolo, 1 lib.—De sermone Evangelii in monte, 2 lib.—Quædam expositio etc. ad Galatas, 10 lib. De doctrina Christiana, 4 lib.—Ad Simplicianum, 2 lib.—Responsio objectis Hilarii, 1 lib.—Annotationes Evangeliorum, 2 lib.—Id in Job, 1 lib.—Ad inquisitiones Januarii responsio, 2 lib.—Confessionum, 13 lib. Catechismi vel catechizandis rudibus 1 lib.—De opere monachorum, 1 lib.—Epistolæ Jacobi, 1 lib.—De vetere Testamento etc., 1 lib.—De Sancta virginitate, 1 lib.—De bono conjugali, 1 lib.—De Genesi ad litteram, 12 lib.—Quæstiones diversæ de vetere Testamento etc, 33 l.—Contra Hilarum, 1 lib.—De gratia novi Testamenti, 1 lib.—De fide et operibus, 1 lib.—De videndo Deo, 1 lib.—De perfectione justitiæ etc., 1 lib.—De origine animæ etc., 1 lib.—De sententia Jacobi etc., 1 lib.—De presentia Dei etc., 1 lib.—Ad Victorem de natura animæ, 4 lib.—Ad Pollentium, 2 lib.—Contra adversarium Legis etc., 2 lib.—Adversus mendacium, 1 lib.—Ad Laurentium, de fide etc., 1 lib.—Psalmi expositi, 30 lib.—Tractatus de Evangelio Joannis, 6 lib.

## EPISTOLÆ

Ad Nebridium, Hemogenianum Zenobium Firminum, Cœlestinum, Antonio, Saturnino, Thalario et Valentino Eumatro, Gayo Licentio, Desiderio, Valerio, Donato, Læto, Cratoni et aliis. Maximo, Profuturo Præsidio, Victori, Anastasio, Sebastiano, Consentio, Bonifacio, Romaniano. Paulo, Plebi propriæ, Aurelio, Alypio, Deo gratias, Ad sanctum Hieronimum, Ad Paulinum, Ceverino, Armentario et Paulinæ, Jovino et ceteris, Evodio, Probæ, Julianæ, Honorato, Flactiano, Nectario, Cœciliano, Publicolæ, Orontio, Olypio, Cornelio; Donato, Teodoro, Victorino etc. etc.—Total sin las expresamente antes marcadas 237.

## TRATADOS DIVERSOS

Opúsculos y sermones. . . . . 197

## DE NATALI DOMINI.

Sermones. . . . . 105

*Total de escritos coleccionados*

Libros. . . . . 367

Cartas. . . . . 282

Tratados y sermones.. . . . 226

Questiones sueltas.. . . . 155

*Obr.s diversas, total. . . . . 1.030*

Sin las muchas pérdidas y no coleccionadas.

## LEYENDA

AL XV CENTENARIO DE LA CONVERSION DE SAN AGUSTIN

(FRAGMENTOS)

## III

## Vacilaciones

Bellas calles de Milan,  
Llenas van de bote en bote;  
Ambrosio hará su sermon,  
La gente el templo no coge.  
En plaza predicará  
A los ricos y á los pobres.  
Al púlpito va á subir  
Silencio todos imponen,  
Ca le tienen grande amor  
Y con veneracion le oyen.  
Serenos ojos de azul  
La muchedumbre recorren,  
Que absorta contempla en él  
Aquella faz mucho noble,  
La ancha estola de cendal,  
Sujeta por ricos broches,  
Aurea mitra coronar  
Los canos tirabuzones.  
—Los fieles de mi redil:  
Comienza; no inficione  
El maligno vuestra fé,  
Presentándoos las razones  
Del maniqueo falaz,  
Que con astucia supone,  
Natura damos á Dios  
Material cual al hombre;  
Porque en la Biblia aprendeis  
Que á Adan el Señor crió  
Semblante á la Trinidad,  
¡Bendito su Santo Nombre!....—

De estriada columna al pié,  
 Cedo se yerguia un jóven,  
 De cartajinesa tez,  
 Que oido despierto pone.  
 Palidece en la su faz  
 Va á hablar, y quédase inmoble,  
 Que le impide el sollozar  
 De su madre, que allá al borde,  
 Con dulce lloro al mirar  
 Le hace espirar el mote.  
 Así aína le acudió  
 La sangre en testa de golpe  
 Que dando en tierra con él,  
 Muchedumbre alborotóse.  
 Madre, la madre acudid,  
 Mocica clama, socorre  
 Al tu hijo de mi amor,  
 Que de esposo me dá el nombre.  
 Ventalles retorno dan  
 Y al desvahido reponen.  
 Ambrosio vuelve al sermon,  
 Y esta enseñanza propone.  
 —Hijos míos: la ánima es,  
 La que de Dios tiene el corte!  
 Y del ánima aprended  
 Cuando tiene sus transportes,  
 En que sentidos no usó,  
 Y las potencias con orden,  
 En un misterioso sol  
 De luz, que constante absorbe  
 Aprende deleitoso el ser  
 Las ciencias mas conformes,  
 A la ciencia del Amor  
 Del Verbo, que se hizo Hombre.  
 Descorrido el velo allí,  
 De túpida carne innoble,  
 Espíritu sintiendo va  
 Dulcedumbre de tal goce,  
 Que las horas nada son  
 Ca el curso paran los soles  
 ¡De la eternidad al umbral,  
 Pasmadas quedan inmóviles!  
 Y plácido en la Trinidad  
 Se embebece y corresponde,  
 Abismamiento de Amor  
 Corona de Amor innombre...!  
 Destilando perlas van  
 Ardientes ojos del jóven;  
 Si gota á gota es en él  
 ¡Qué tal que la madre llore!  
 Finido de predicar,  
 Pide Ambrosio un *pater noster*,  
 Que sea á la conversion  
 De los pobres pecadores.  
 Agustin rompe á gemir  
 En llanto desecho rompe;

Malhaya, malhaya amen  
 Quien las lágrimas le corte.  
 Mala hembra de mal mirar  
 Entre él y Ambrosio se pone,  
 Y en vez de rendirse á Dios  
 Revive en Aurelio el hombre.

## IV

## Conversion

Pasados han muchos meses,  
 Y Agustino no demuda,  
 Bien su inteligencia clara  
 Rasgos de verdad vislumbra.  
 Mas ¡ay! que costumbre añeja  
 El corazon le tortura,  
 Y el Obispo Simpliciano,  
 Que le fascina y subyuga,  
 Ni tiene horas para él,  
 Ni él con afan las busca,  
 Con paciencia de santa  
 Bien Mónica las procura,  
 El Obispo tan piadoso  
 Llagas de soberbia cura.  
 Le cuenta de Victorino  
 La victoria en guerra cruda.  
 Seguro que resplandece  
 El sol al morir la bruma,  
 Le enseña con el su ejemplo  
 Y en santa humildad le aduna.  
 Ya son mentidas ficciones,  
 Ya son muy vanas y absurdas  
 Para Agustin las teorías  
 De maniqueos hechura;  
 Ya católicas verdades  
 dejan de ser cosa oscura.  
 Le place, ¡cuan bien le place!  
 Leer en Santa escriptura.  
 Sus armonías admira  
 Con las sentencias profundas,  
 Que Platon dice en sus libros,  
 Que tanto y tanto le abruman.  
 Abrazado bien hubiera  
 Una doctrina tan pura.  
 La Verdad ya la conoce,  
 Mas la práctica le apura.  
 Cadena del hombre viejo  
 Le aferra á las criaturas,  
 No puede extender las alas  
 Y volar á las alturas.  
 En sus potencias se empeña  
 Fiera encarnizada lucha.  
 Ponticiano ya le acorre,  
 Alipio y Martin le ayudan,  
 Aquel del Abad Antonio  
 Narrándole la conducta,

Estos templando su ánimo  
 Con reflexiones maduras.  
 Perplejo pasaba Aurelio  
 Unas muy grandes angustias.  
 Hora es, entre sí decía,  
 Hora es, cese tal tristura.  
 Agustin la Verdad sigue,  
 No tengas lástima alguna,  
 Rompe, rompe aquestos lazos  
 Que tanto, tanto te aturan.  
 Y cuando ya está resuelto  
 Y su alma está en holgura,  
 Asaltan su imaginacion  
 Mil fantásticas figuras:  
 Himeneo concertado,  
 Sirena que canta impura,  
 Gloria humana le sonrie,  
 Lauro inmortal le circunda,  
 Ambicion la copa de oro  
 A su seco labio junta.  
 La Verdad tristes los ojos,  
 Que las lágrimas inundan,  
 Pide al afanoso Aurelio  
 Que de tales trances huya.  
 Revienta él en dulces lloros  
 De hinojos en positura;  
 Ni brisa fresca de tarde  
 Ni aguas le dan frescura.  
 Es un volcan su cabeza,  
 Su corazon se tritura.  
 ¡Hasta cuando, oh Dios, exclama,  
 Hasta cuando tal penuria!  
 ¿Dirá Agustin como agora  
 Hasta mañana no muda!  
 ¿Porqué nó en aqueste instante?  
 ¡Qué mucho ay ya se alunga!  
 Dulces lágrimas aumentan  
 La fuente que allá murmura.  
 Ca oye una voz que canta  
 Y estas palabras pronuncia:  
 TOMA y LEE; el Agustino  
 TOMA y LEE la Escripura.  
 El papiro es de San Pablo,  
 A Pablo Apóstol escucha:  
*«No en banquetes te embriagues,  
 Diz, ni en cosas impuras.  
 No en contiendas ni litigios;  
 Sino sé os vestidura  
 Nuestro Señor Jesucristo.  
 Ni pongais la vuestra cura  
 En apetitos del cuerpo  
 Que paran en sepultura.»*  
 Alipio las va siguiendo  
 Y esta sentencia le ajusta.  
*En caridad recibais  
 Al que en fé tiene flacura.*

Agustino ya rendido  
 El mal instinto sojuzga.  
 Bien Mónica lo conoce  
 Que sus entrañas efusas  
 Van cuajando hermosas perlas  
 Que en los párpados despuntan,  
 Y en un hossana de gracias  
 Prorrumpe su lengua muda,  
 Al su hijo bendiciendo;  
 Que al matrimonio renuncia,  
 Espiritual prole inmensa  
 En profecía le augura.  
 Estréchale entre sus brazos,  
 La mojada faz enjuga,  
 Los ángeles se recrean  
 Al ver aquella pintura.  
 Se les oye cual entonan:  
 ¡Gloria a Dios en las alturas!

## V

## Muerte de Sta. Mónica

Al pié del altar agosto,  
 Muy adornado de fiesta,  
 Entrada la luz del alba  
 De una mañana serena,  
 Ante el sacro tabernáculo  
 Dó Cristo su amor encierra,  
 De rodillas, pesaroso,  
 Agustin con fervor reza.  
 En Milan de sus cuidados  
 Si la dejó ya no piensa,  
 Ni en el dia de su dicha,  
 La sola alegría vera,  
 Que le dió el santo bautismo.  
 ¡Ahora no la recuerda!  
 Pensaba en la paz tan dulce  
 del hogar de la su tierra,  
 Con Alipio y Adeodato  
 Que tal cariño le muestran,  
 Desde la amistad y sangre  
 En santa hermandad se trueca,  
 Y en el amor de su madre  
 Vivir vida placentera.  
 Y apenas llegado á Ostia  
 Gran sobresalto le empieza.  
 En plática estaba el hijo  
 Con la su madre tan tierna,  
 Contemplando embelesados  
 Los cielos con sus estrellas,  
 El ancho mar que dilata,  
 Sus ondas en playa inmensa,  
 Y así á discurrir se ponen  
 De Dios las obras maestras.  
 Las corporales criaturas  
 De la baja y alta esfera,  
 De la piedra, la flor, el ave,



La luna, sol y planetas  
 Que su luz y resplandores  
 Comunican á la tierra.  
 Y de aquí á admirar al hombre  
 Del todo suma pequeña,  
 Capaz de entender, con alma  
 De Dios imágen perfecta;  
 Por este eslabon depasan  
 Ambos á la vida eterna,  
 Y siéntense arrebatados  
 Allá donde se apacienta  
 De divinales amores  
 La muchedumbre selecta,  
 De inteligencias humanas,  
 De inteligencias angélicas.  
 Y allí en bienaventuranza  
 Repentina, instantanea,  
 A tocar llegan las gradas  
 Del sólio de luz eterna,  
 Dó Sabiduría increada  
 Magestuosa se asienta.  
 Suspirando por tal Bien,  
 Dejando allí de preseas  
 Las primicias de sus almas,  
 Tornan presto acá á la tierra,  
 Donde para ser oida  
 La palabra humana suena.  
 A Mónica la ha herido  
 Una ardorosa saeta  
 Su corazon encendido,  
 Volver al alto desea,  
 Y del amor en transporte  
 Entona la última endecha.  
*Hijo, el mi hijo, le dice,*  
*¿Qué he de hacer en adelante*  
*Aquí, que nada me espera?*  
*Un solo deseo habia*  
*Que en el mundo me tuviera,*  
*Era de verte católico,*  
*Que el Señor me concediera.*  
*Este Dios me le ha cumplido*  
*De muy cumplida manera,*  
*Pues te veo ya en el número*  
*De los que al mundo desprecian.*  
*De Dios te has puesto al servicio.*  
*¡Dichosa la hora en que muera!*  
 Este es el canto del cisne  
 Que con las alas extensas  
 Mira el sol de hito á hito  
 Y se deja caer muerta.  
 Por esto Agustín suspira,  
 Por esto con fervor reza  
 Que salud de la su madre  
 El buen Jesús le devuelva.  
 Cristo Dios, dice lloroso.  
 Que me atribula y apena

Dejar acá en tierra estraña  
 De mi madre la osamenta.  
 Alargadle algo la vida  
 Lleguemos á casa nuestra;  
 Tan solo por á tal tiempo  
 En la sanidad tenedla.  
 ¿Qué quereis Señor que os haga  
 De gratitud en oferta?  
 Os daré en justo holocausto  
 Los libros que yo escribiera.  
 De lo *Hermoso y de lo Util,*  
*Retórica* toda entera,  
*La inmortalidad del alma,*  
*Geometría, Aritmética,*  
 El de las *Categorías,*  
*La Filosofía,* etcétera;  
 Todo cuanto llevo escrito  
 Quemaré en vuestra presencia.  
 Gemidos llegan á Mónica  
 Y la su paz no se altera  
 A Agustín manda recado  
 Le parla de esta manera:  
*Enterrad mi cuerpo aquí*  
*Enterradlo donde quiera,*  
*De él no pases mas cuidado;*  
*En el altar me encomienda.*  
*Nada para Dios hay lejos*  
*No hay que temer que Él no sepa,*  
*Do me ha de resucitar*  
*Cuando este mundo fenezca.*  
 Con beatífica sonrisa  
 Así á Dios el alma entrega.  
 A Agustín que tal veía  
 Grande dolor le enageva;  
 Raudales lloran sus ojos  
 Y busca alivio á su pena.  
 En el pesar muy transido,  
 Su madre muerta contempla  
 Traspasado el corazon  
 Lo vé de hermosa saeta.  
 La arranca y fijo en su Dios  
 Por el pecho se la entra.  
 De entonces su corazon  
 Del amor divino es presa;  
 En prendérselo á los hombros  
 Tan solo Agustino piensa.  
 Por eso escribe las obras  
 De inteligencia suprema,  
 Que por doquier difundidas  
 Siempre han sido las maestras.  
 Quien en ellas no ha leído  
 Por ignorante se tenga.  
 Por eso sobre sí el cargo  
 De Hipona en hombros se echa,  
 Y funda la Orden sagrada  
 Que su santo nombre lleva.

¡Bien hayas gran Agustino,  
Por nos al Dios de Amor ruega!  
JOSÉ DE PALAU Y DE HUGUET.

## FESTEJOS

### CELEBRADOS EN EL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

para solemnizar el XV Centenario de la Conversion de San Agustin

#### Día 3 de Mayo

Misa pontifical oficiando el E. Sr. Obispo de Zamora y predicando un bellissimo discurso el Illmo. y Rmo. Fr. Tomás Cámara, Obispo de Salamanca. La orquesta de PP. Agustinos dirigida por el reputado maestro Sr. Miralles, interpretó magistralmente la misa á grande orquesta de Garcia y por la tarde la Salve de Eslava.

A las 10 de la noche dió comienzo la Vela literaria presidida por los ilustrísimos Prelados de Salamanca, Zamora, Valladolid y Santander, en la que el jóven Agustino y ya reputado literato, Sr. Conrado Muiños, leyó un elocuente discurso sobre la influencia de los Agustinos en la poesía española; por los Hermanos Coristas Fr. Restituto del Valle, Fr. Francisco Blanco, Fr. Manuel, Fr. Miguelez y Fr. Zacarías Martinez, fueron leidas preciosas composiciones poéticas alusivas al Doctor de los Doctores S. Agustin, terminando con la lectura del fragmento del poema *Aurelio* del P. Conrado, poesía llena de sentimiento que mereció los aplausos del ilustrado público que llenaba el espacioso paraninfo del Real Colegio.

El día 4 se cantó la misa de Ledesma por la mencionada orquesta, y la cátedra sagrada fué ocupada por el sábio cuanto virtuoso Prelado de Santander Sr. Sanchez de Castro, que con su arrebatadora elocuencia cautivó al numeroso y escojido auditorio.

Por la noche se verificó la distribucion de premios del Certámen abierto para conmemorar el dicho Centenario, y este solemnísimos acto que estuvo presidido por el Presidente honorario del Jurado, Reverendísimo P. Cámara, correspondió á lo que esperarse podia de la ilustre comision compuesta del R. P. Eduardo Navarro, Rector del Monasterio y Presidente efectivo, Vocales R. P. Fr. José Lopez, R. P. Fray Tomás, Profesor de física del R. C., Fr. Pedro Rodriguez [y R. P. Fr. Pedro Fernan-

dez, y Secretario P. Conrado Muiños, académicos y correspondientes todos de varias sociedades científicas y literarias. El P. Cámara abrió la sesion con un sentídísimo discurso alusivo al acto, y despues se procedió á la distribucion de premios que fueron obtenidos por D. Julian de Pastor y Rodriguez, Notario de Madrid, un accésit por el tema 1.º y un Premio por el 7.º; por D. Mariano Aguilar una preciosa escribanía premio al tema 3.º, y el accésit al mismo por D. Manuel Perez Villamil; Accésit al tema 9.º Fr. Buenaventura Garcia Paredes, estudiante en el Colegio de Santo Tomás de Avila; Accésit al tema 10 D. Lorenzo Garcia Huertas, de la Congregacion de Misioneros del Sagrado Corazon de María; Accésit al tema 12 Fr. Julian Reglero, Presbítero franciscano de Consuegra (Toledo), y Mencion honorífica por el mismo tema D. Angel Llasso de la Vega (de Madrid) quien además alcanzó el Premio del tema 18, una escribanía de plata sobredorada y pluma de oro.

Las composiciones musicales fueron muchas y buenas, y el premio consistente en batuta de plata y las obras del Agustino P. Arostegui, adjudicóse á D. Buenaventura Iñiguez de Sevilla; dos accésits uno á don Celestino Sadurní, de Sevilla, y otro á don Juan Montes, de Lugo, y dos menciones honoríficas á D. Juan de la Cruz, de Mallorca, y D. Enrique Barrera, de Búrgos. El premio del tema 14 se adjudicó á D. José F. Valentí y Forteza, de Palma de Mallorca, y una mencion á D. Justo Alvarez Amandi, de Oviedo; al tema 15 se adjudicó un Accésit á D. José Muñoz Sedeño por un precioso Romance. El premio del tema 16 fué alcanzado por Giovanni Moscatodes, Párroco de San Lucido (Coscuza); el del 17 por D. Emilio O. Villalga Rodriguez, Director de *La Revista Católica* asignándose dos Accésits uno á Fr. José Cueto de la Orden de Predicadores, y otro á M. L' Abbé Soriot, Cure de Oyonville. En el 18 obtuvo el accésit D. Máximo Fuertes, Director del Instituto de Badajoz, y una mencion D. Aurelio Rivalta, de Madrid.

Los temas 2.º, 4.º, 5.º, 6.º 8.º, 11 y 15, se declararon desiertos por falta de mérito en las obras presentadas, lástima grande en verdad, así por los valiosos premios que les estaban asignados como por revelar la poca aficion que hay á las lides literarias.

A los accésits, todos se les adjudicó una

medalla conmemorativa del Centenario, obra de arte del Sr. Noney, y á las menciones un magnífico Diploma litografiado por el Sr. Solá, de Barcelona; composicion que ha merecido elogios mil y cuyo Diploma se dió tambien á los premios y accesits.

Así en la Velada como en la distribución de premios, fueron, ejecutadas por la orquesta, composiciones de Gounod y otros famosos compositores, y algunas cantadas por el P. Uncilla que á su gusto y sentimiento artístico une una potente y delicada voz de bajo.

El día 5, ofició de Pontifical el dicho Padre Cámara, y la Oracion sagrada estuvo á cargo del respetable é Ilmo. Sr. Sans y Forés, quien á su dialéctica razonada une una vastísima erudicion que reveló en su hieno sentido discurso. La Oracion de la tarde, fué dicha por el M. R. P. Fr. José Lopez, Director interino del Real Colegio, quien confirmó su fama de elocuente y reputacion de historiador y filósofo como digno hijo del Santo Obispo de Hipona.

Durante los tres días ha estado iluminado el templo é inmediaciones por luces eléctricas instaladas por la Sociedad Eléctrica Madrileña, lo cual revela que los Padres Agustinos no han perdonado medio ni sacrificio alguno para que las festividades religiosas y literarias correspondiesen al grande y sublime acontecimiento de la Conversion de su Santo Patrono.

Elogios mil á los PP. Misioneros que en la Polinesia mantienen y alientan el amor á nuestra amada patria, tanto por su afabilidad y exquisito trato cuanto por el buen gusto, acierto é ilustracion que han revelado con motivo del XV Centenario de la Conversion del nunca bastante ponderado Santo escritor.

Escorial 6 de Mayo de 1887.

M. DE L.

*sin Dios*, ó liberal, es la plenitud de la pretendida jurisdiccion del hombre sobre sí propio y sobre el social organismo. Estas son las dos *tésis* franca y resueltamente opuestas, con todo el desembarazo y soltura de lo perfectamente neto y radical. Pueden formularse tambien en los siguientes términos: por la primera se reconoce en toda su supremacia el orden divino; por la segunda se supone en toda su independencia el orden humano. Dios Rey eterno de su criatura, y ésta en absoluta dependencia de Él: hé aquí la *tésis* católica. El hombre encarándose con su Dios y proclamándose en todas las esferas de la vida, libre y emancipado; hé aquí la *tésis* revolucionaria.

Mas ¡oh dolor! esta plenitud del derecho humano, gravemente y con poderoso esfuerzo de metafísica asentada en los libros de la escuela liberal, y con soberbio ropaje de elocuencia presentada en sus fogosas peroratas, de puro humana resulta brutal (aunque parezca paradógica la frase), y por lo mismo irrealizable en la práctica, que es donde deben á la postre ponerse á prueba las teorías filosófico-sociales. A semejanza de aquellas construcciones maravillosas, si, de puro aéreas é ideales, que un arquitecto-poeta diseña sobre la cartolina, y ante las cuales se extasian y emboban las gentes, no teniendo en cambio otro defecto sino el muy insignificante de no poder levantarse en piedra por carecer de las condiciones de estabilidad que las leyes de estática y de mecánica imponen al arquitecto-práctico, que es el único arquitecto de verdad: así les pasa á los modernos reformadores del edificio social. La teoría liberal pura, con su pleno y perfecto derecho del hombre, es un ideal maravilloso, mas á propósito, empero, para ser puesto en verso iárico ó en prosa castelarina (que lo mismo dá), que para tenerse en pié y ser lo que debe ser toda pared maestra en buena arquitectura, no solamente bella, sino firme, y no solamente firme para sostenerse á sí propia, si no para sostener tambien cuanto en ella y sobre ella necesita apoyarse. Es muy sonora frase la de «pleno derecho del hombre,» empero no es mas que sonora con la natural sonoridad que tienen todas las cosas huecas. Su traduccion gráfica y real es «el pleno derecho de todos los hombres,» porque «el hombre» no es mas que una abstraccion metafísica: lo práctico y lo

ISIN DIOS!

III

El derecho público católico, ó sea, anti-liberal, llamado tambien teocracia, es la plenitud de la jurisdiccion de Dios sobre la sociedad humana. El derecho público

real son «los hombres,» es decir, Pedro, Juan, Diego, Anton, etc.

Y aquí se descubre en un momento el velo del sistema y se rasga de arriba abajo todo su disfraz, para aparecer aquel en toda su encantadora brutalidad. El derecho pleno «del hombre,» es el derecho pleno de «todos los hombres;» y el derecho pleno de «cada hombre en particular;» y el derecho pleno de «cada hombre en particular,» es sencillamente el derecho de «hacer cada cual lo que le dé la gana;» y el derecho de «hacer cada cual lo que le dé la gana,» es en definitiva el derecho «del más fuerte ó del más listo ó simplemente del más audaz.» Famosísima conclusion y muy consecuente corolario, salvages y cerriles si los hay; para llegar á los cuales no habia ciertamente necesidad alguna de hilvanar teorías, ó de escribir libros, ó de perorar en academias, porque de muy antiguo se los sabe el hombre, y aun la fiera, sin necesidad de maestro que sobre ellos le dogmatice.

¿Cómo salvar los inconvenientes de la lógica, que planteadas aquellas seductoras premisas, á tan brutales conclusiones conduce? ¿Cómo, por otra parte, evitar la necesidad de la absoluta supremacía de Dios, si no se acepta en toda su verdad, esto es, en toda su brutalidad, la absoluta é independiente supremacía «del hombre,» que hemos tenido que reconocer era la de «todos los hombres,» y en consecuencia la de «cada hombre,» y en definitiva la del mayor número ó del de más pico y garra? ¿Cómo se remedia esto? ¿Cómo? Muy fácilmente.

—¿Qué es lo que molesta aquí y se obstina y se empuja en sacar del principio propuesto las inevitables consecuencias y aplicaciones prácticas?

—La lógica.

—La lógica ¿eh?

—Sí, señor, la lógica.

—Pues bien, prescindase de la lógica, y si necesario fuere, hasta de la vergüenza; al fin ésta no es mas que una cierta lógica del corazon.

Y en efecto. Prescindióse de ambas cosas, que no son en rigor mas que una sola, y aparecieron en la escena del Liberalismo, ó sea, del orden social sin Dios, las escuelas llamadas... conservadoras.

FÉLIX SARDÁ Y SALVANY.

## BIBLIOGRAFÍA

*Etude pathologico-théologique sur sainte Thérèse. Réponse au Mémoire du P. G. Hahn, par le Père Louis de San de la Compagnie de Jésus.* (1)

### II

La importancia del asunto, que magistralmente dilucida el P. de San, reclama en justicia un estudio lato y detenido, que ciertamente no podemos hacer, atendidas las condiciones especiales de nuestra Revista y los reducidos espacios que la clasificacion de materias permite destinar á la seccion bibliográfica. En la imposibilidad de contraer los límites de las demás secciones y sacrificar el interés de los estudios en ellas comprendidos, procuraremos con la mayor claridad enumerar ordenadamente todos los argumentos aducidos por el sabio teólogo, siquiera para que nuestros lectores se formen una idea aproximada del vigoroso estudio confiado á nuestra crítica.

Divide, el docto miembro de la Compañía de Jesús, en dos partes generales el trabajo. La primera comprende un estudio completo del estado patológico de Sta. Teresa; la segunda versa sobre el carácter de las visiones diabólicas de la gran doctora.

En el exámen de pruebas alegadas en favor del histerismo por el P. Hahn, parece que habla el experto clínico; en la impugnacion de la tesis referente á las visiones demoníacas intelectuales ó ilusiones diabólicas, se revela de cuerpo entero el gran teólogo.

Empieza la exposicion del cuadro semeyótico, siguiendo uno á uno los fenómenos morbosos citados por el piadoso adversario, dividiendo para el mejor orden en tres épocas la vida de Santa Teresa: la primera corresponde al tiempo que contrae las primeras enfermedades; la segunda abraza todo el periodo de 1534 á 1536, en el cual segun confesion de la mística doctora, permaneció sujeta á los más atroces sufrimientos; y la última se refiere al tiempo transcurrido desde el momento en que alcanzó milagrosamente la curacion hasta la muerte.

Habilmente demuestra, al historiar la primera época ó sea desde que ingresó en el Convento de la Encarnacion de Avila

(1) Véase el número 11

hasta el mes de Abril de 1534, que los síntomas frecuentes y demás síntomas propios de ciertas afecciones orgánicas del corazón, que la Santa menciona en su Autobiografía, no dan derecho para afirmar la predisposición al histerismo. El ilustre Jesuita, apoyado en la autoridad de reconocidas lumbreras de la ciencia médica, se inclina á creer que los trastornos, descritos por la Santa, tenían origen no en la entraña cardiaca sino en el estómago; opinión que confirma y desarrolla al entrar en la segunda época de la enfermedad de la Santa, ó sea en el tiempo que se manifiestan en su mayor violencia el conjunto de alteraciones que constituyen el cuadro morboso.

En el análisis de estas múltiples perturbaciones procede, el P. de San, con el orden y seguridad propios del más afamado médico cuando refiere una historia clínica, desvaneciendo uno á uno todos los argumentos del P. Hahn mediante una serie de diagnósticos diferenciales, que debemos en verdad elogiar cuantos nos dedicamos por deber al estudio fisio-patológico de la complicada organización humana.

Aunque los trastornos, que compendian el estado morboso de la mística carmelitana, similan en efecto el síndrome de la histero-epilepsia, un estudio detenido y concienzudo como lo hace el P. de San, pone en evidencia que aquellos trastornos son comunes á otras muchas y muy diferentes enfermedades, y que en el cuadro, descrito por la Santa, faltan por completo los síntomas orgánicos más frecuentes y más característicos, aquellos que podríamos llamar patognomónicos de la afección histérica. No descubrimos en efecto ni la hiperestesia ovárica, ese dolor intenso que todos los patólogos citan como punto de partida del aura histérica; ni las zonas histerogenas, asiento de intensos dolores; ni la hemianestesia del lado derecho, que casi nunca falta en la terrible neurose; ni tampoco el más esencial de los característicos, el que no puede faltar, el globo ó bola histérica, esa serie de oscilaciones consecutivas que de la región epigástrica se extienden hasta el cuello produciendo una sensación singularísima, que no tiene análoga y que por igual describen todos los enfermos.

Los períodos epileptoide y clónico, las alucinaciones, las manifestaciones eróticas y el delirio; la risa y el llanto insólitos,

la timpanitis y la tos histérica, á parte de aquellas actitudes que no son para citadas, que se suceden ordenadamente en el ataque ó explosión de la neurose, no se comprueban en las crisis sufridas por la Santa.

Y no son solamente esa serie de trastornos físicos propios de la enfermedad que nos ocupa, los únicos síntomas que dan derecho al ilustrado Padre para desvanecer los errores de diagnóstico que sirvieron de fundamento á la argumentación del autor de la Memoria, con asaz ligereza premiada en Salamanca; á parte de aquellos, halla el docto impugnador diferencias notabilísimas en las manifestaciones psíquicas. Estas manifestaciones ni por asomo existen en la Santa reformadora del Carmelo. Así ha debido confesarlo el propio sostenedor de la temeraria tesis histero-epiléptica al afirmar que en el orden intelectual y moral era la Santa el polo opuesto á las histéricas.

Hay en la parte moral de las histéricas, perversiones reales que las inducen muchas veces á actos de violencia ó de extrema maldad; ora juguete de una imaginación exaltada á menudo delirante, emprenden las aventuras más extravagantes; ora en medio de las excitaciones nerviosas, se entregan á la sensualidad ó á otros vicios; ora, víctimas de horrible melancolía, atentan contra su vida ó contra la de las personas que en otros tiempos fueron el ídolo de su corazón; ... en Santa Teresa, como sábiamente hacer notar el P. de San, no concurre ninguno, absolutamente ninguno, de estos efectos psíquicos. Ella es casta como una santa; no la seduce el atractivo del vicio; ella no siente los caprichos ni concibe las frívolas ilusiones de una mujer simplemente nerviosa; ella no conoce el odio antes ni después de la dolorosa crisis; su carácter tierno y afectuoso no cambia con los sufrimientos y la deplorable situación que la atormenta.

El histerismo es ciertamente un Proteo capaz de ofrecer mil formas, pero en todas ellas se manifiestan determinados desórdenes en la movilidad, en la sensibilidad y en las facultades intelectuales, que consideramos poco menos que patognomónicos, los cuales nos permiten en presencia del enfermo establecer con certeza el diagnóstico de esa perturbación funcional. El cuadro histeriforme expuesto por el P. Hahn

como se vé, es, pues, de todo punto inadmisibles. Y adviértase que la refutación del P. de San, si de algo peca es de deficiente. Sea porque combate con un hermano, ó porque la predilección de sus estudios no le permiten seguir todo el movimiento bibliográfico médico; es lo cierto que no solo no extrema, sí que escasea los testimonios de la argumentación. En estos momentos en que tanto adelanta el estudio de las afecciones nerviosas, no es difícil hallar argumentos para confundir á cuantos equivocada ó maliciosamente pretenden invalidar las virtudes más grandes, las afecciones más nobles y los misteriosos prodigios, que Dios ha premiado en el cielo con la aureola de santidad.

La segunda parte del trabajo del P. de San es sin disputa superior á la primera; en ella desenvuelve una serie de conceptos teológicos, que á la par que revelan la gran pureza de la doctrina sustentada, llevan la persuasión absoluta á aquellas inteligencias menos versadas á tan altas disquisiciones. Con una claridad que no deja la menor duda, pone en evidencia el profundo teólogo, que las visiones diabólicas que atormentaban á la Santa eran reales, y no alucinaciones histeriformes, como pretende el autor del opúsculo *Les Phénomènes hystériques et les Révélations de sainte Thérèse*.

En los varios capítulos que comprenden la segunda parte de la refutación, patentiza, el P. de San, las contradicciones y los errores del adversario, cuando admite, éste, por un lado como indubitables las visiones divinas, y niega por otro la realidad de las apariciones diabólicas; cuando acepta como auténticas la aparición y las palabras de Nuestro Señor, y rechaza el origen divino de la vision del infierno, con insistencia referida por la Santa. El autor del trabajo que analizamos recuerda aquí las doctrinas de los testigos y la doctrina de la misma Santa en los capítulos XXV-XXVIII de su Autobiografía, además del criterio seguido constantemente por la Iglesia en la canonización de los Santos, todos los cuales unánimes se rebelan contra la deleznable y errónea proposición del P. Hahn.

El final del precioso estudio del P. de San es una excelente apología, un magnífico tributo de admiración á la seráfica virgen de Avila.

Después de la relación, mejor que en men, que antecede, consideramos poco menos que inútil encarecer la importancia de la obra. Hoy que el racionalismo médico hace blanco predilecto de sus ataques sobrenaturalismo dogmático; en los momentos que se difunde, por Francia y España, en medio de los inusitados elogios de la prensa impia, la reciente publicación de Paul Regnard *Las Maladies épidémiques de l'esprit*, deber es en nosotros recomendar eficazmente todas aquellas obras, que como la del ilustre hijo de Loyola, tienden á purificar la atmósfera que nos asfixia librarnos de las tiránicas preocupaciones de la despreocupación científica.

### NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Editado por esta Biblioteca, *La Verdad y la Ciencia Española*, acaba de publicarse, se pondrá á la venta dentro de esta semana, un hermoso libro del Padre José María Lasquibar, de la Compañía de Jesús, destinado á difundir la devoción y la gloria del taumaturgo español y gran Apóstol de las Indias, San Francisco Javier. *El Devoto de San Francisco Javier*, que así se titula, es un excelente Manual de piedad arreglado por el citado P. Lasquibar, comprende tres partes: 1.ª parte histórica, ó sea compendio de la vida del gran Apóstol de Oriente, escrito por el P. Ribadeneira; 2.ª parte, prácticas especiales en honor del Santo; y tercera parte todos los ejercicios comunes y generales, dando el primer lugar al que lo tiene entre todos, es á saber: *El día cristiano y santo*, compuesto por el mismo San Francisco Javier. Coronan el *Devoto* varios Apéndices acerca de la urna y sepulcro del Santo Apóstol, de sus reliquias y estado de las casas de la Compañía de Jesús en la ciudad de Goa, y finalmente, una Relación sucinta de la última peregrinación naval al Castillo de Javier.

Esta breve reseña, creemos basta para que las personas piadosas se formen una idea de la estimación que ha de merecerles, tan pronto lo conozcan, el completo Manual de la vida cristiana, ó Devocionario que acaba de componer el esclarecido y estimado hijo de Loyola, Reverendo Padre Lasquibar.

Los que recuerden las importantes cuestiones jurídicas tratadas en el último Congreso de juriseconsultos católicos celebrado en Lila, no habrán olvidado, seguro, un notable trabajo, presentado por el ilustrado P. Torbes de la Compañía de Jesús, sobre una cuestión palpitante de actualidad que llevaba por título: *La Liberté et l'Etat*. Es-

te excelente trabajo, inserto en el número correspondiente á Enero de la *Revue des institutions et du droit*, ha sido reimpresso por la casa editorial de Berché et Tralin, formando un elegante opúsculo en 8.º de unas 36 páginas.

Entre las obras francesas recientemente publicadas, merece singular atencion la utilísimas que, en dos tomos, publicó el Abate E. Cauly, con el título de: *Religion et Catholicisme au XIXº siècle*. Es obra copiosísima, escrita bajo un plan semejante á la gran apología del P. Caussette *Le Bon Sens de la Foi*. En ella se presentan los fundamentos y enseñanzas de la fé, y luego se ventilan las cuestiones referentes á la razon, la ciencia y la historia, en sus relaciones con la Religión.

PUBLICACIONES RECIENTES

**Gibier (Dr. Paul).**—Le spiritisme (fakirisme occidental); étude historique, critique et expérimentale. In 18, 5 ptas.

**Pioger (L'abbe L. M.)**—Dieu dans ses œuvres: l'astronomie á travers les ages. In 18, 3'50 ptas.

**Solvay.**—L'art espagnol, précédé d'une introduction sur l'Espagne et les Espagnols. in 4, 72 par., 30 ptas.

**Allegri.**—Impedimentorum Matrimonii.

**Rada y Delgado.**—Numismática Española.

**Zigliara.**—Summa philosophica in usum scholarum. Vol. II. (Cosmologia, Psychologia et Theologia naturalis.) In 18, 7 ptas.

**Menant.**—Les langues perdues de la Perse et de l'Assyrie. In 8, 8 ptas.

**Bucceronus, S. J.**—Commentarius de constitutione apostolicæ sedis, secundum omnes decisiones sacrarum rom. congregationum. In 8.

**Jannet.**—Les Précurseurs de la Franc-Maçonnerie au XVIº et au XVIIº siècle. Gr. in 8, 2'50 ptas.

**Santo Tomás de Aquino.**—La Cadena de Oro, traducida al castellano y con el texto latino. Obra riquísima en patrología y muy á propósito para improvisar homilias y sermones en los ejercicios de oposicion. Se han publicado tres tomos, que comprenden el Evangelio de San Mateo. Los señores sacerdotes pueden adquirirlos por celebracion de misas, pidiendo previamente la intencion á la Administracion de la imprenta de Aguado, calle Pontejos, 8, Madrid.

**Butiñá, S. J. (P. Francisco J.)**—Escuela de Santidad ó Ejercicios espirituales para disponer á los niños á una buena y fervorosa comunión. 1 vol. 2 ptas.

Se hallan en venta en esta Administracion, Angeles, 14 y en el Despacho Central de la Biblioteca, Arenal, 15, Madrid.

GACETILLAS

En el momento en que va acentuándose la union entre la Santa Sede y la Prusia, el órgano oficial del *Viejo Catholicismo* alemán, titulado *L'Alkatholische Bote*, se despide con este adios de sus lectores:

«A pesar del carácter grandioso (sic) impreso en su principio al movimiento anti infalibilista, los medios con que era combatido por Roma, debian conducirlo al marasmo y á la muerte. El Profesor de Schulte (uno de los corifeos de la secta), acaba de confesar en su último escrito que, por ahora estaba perdida toda esperanza en el desarrollo de la misma.

*L'Alkatholische Bote*, por consiguiente, no puede menos de conformarse con este aviso, por mas que se encuentra en la triste situacion de haber hecho en vano la experiencia.»

Inútil es todo comentario á estas elocuentísimas palabras. Diremos solo que en Alemania y fuera, la prensa liberal considera la desaparicion de aquel periódico como el último golpe dado á dicha secta,

El dia 2 del pasado mes la guarnicion que se halla en Fraga fué á la iglesia parroquial de San Pedro á cumplir con el precepto pascual y uno de los soldados, despues de recibir la Sagrada Forma, cometió el horrendo sacrilegio de arrojarla al suelo. Con tan triste motivo se ha celebrado en dicha iglesia una solemne funcion de desagravios y una imponente procesion al Santísimo Sacramento, á la que concurrieron multitud de fieles para protestar públicamente contra tan impío acto.

A los espantosos sacrilegios de Valencia, Madrid y Fraga, hay que añadir otro nuevo: el cometido en Paterna por seis militares españoles, con circunstancias que no queremos narrar.

¡Insensatos! Quieren hacer alarde de un valor que de seguro no tienen, escupiendo y pisoteando á Jesús Sacramentado en su misterio de amor y ternura por los hombres.

Han sido nombrados Gobernador eclesiástico de Tudela el Rector de aquel seminario conciliar D. Francisco Rey; Canónigo Doctoral de la Real Colegiata de San Ildefonso, en virtud de oposicion, D. Manuel de Juan Perez; Chantre de la Catedral de Granada el que lo era de Guadix, Sr. Orbe. Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Madrid el Dr. Señor D. Cipriano Herce; catedrático de Teología, el presbitero don Emigdio Mariani y Gimenez, de Sevilla; y Sochantre de la Santa Iglesia Catedral de Orense, el Sr. D. Pedro Quiñones, que ejercia igual cargo en la Real Colegiata de Covadonga.

Imp. de Mariol y Lopez, Asalto, 69.—Barcelona

# LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

BIBLIOTECA ECONÓMICA

BAJO EL PATROCINIO DEL BEATO JOSÉ ORIOL

DIRECTOR Y FUNDADOR:

Dr. D. José de Salan y de Huguet

CONSULTOR:

S. José María Mon, S. J.

ADMINISTRACION: Angeles, 14.—Barcelona

Obras publicadas durante los años de 1881, 1882, 1883, 1884, 1885 y 1886

## SECCION CASTELLANA

- Los trabajos de Jesús*, de Fray Thomé de Jesús, tres tomos 15 reales.  
*La Conversion de la Magdalena*, de Malon de Chaide, dos tomos 10 reales.  
*El Principe Cristiano*, del Padre Ribadenevra, un tomo 5 reales.  
*El Filósofo Rancio*, del Padre Albarado, seis tomos 30 reales.  
*Hechos políticos y religiosos de San Francisco de Borja y Obras* del mismo, por el Padre J. Eusebio Nieremberg, tres tomos 15 reales.  
*El Orinico ilustrado*, del Padre Gumilla, dos tomos 10 reales.  
*La Providencia de Dios*, de D. Francisco de Quevedo, un tomo 5 reales.  
*Historia de Guipúzcoa*, del Padre Larramendi, un tomo 5 reales.  
*El Epistolario y la Victoria de la muerte*, del Beato Orozco, dos tomos 10 reales.  
*La Crotalogía*, del Padre Fernandez Rojas (Liseno), un tomo 5 reales.  
*Meditaciones del amor de Dios*, del P. F. Diego de Estella, dos tomos 10 reales.  
*Obras de San Juan de la Cruz*, cuatro tomos 20 reales.  
*Exámen de Ingenios para las ciencias*, del Dr. D. Juan Huarte de San Juan, un tomo 5 reales.  
*Autos Sacramentales*, de D. Pedro Calderon de la Barca, un tomo 5 reales.  
*La Vanidad del mundo*, de Fr. Diego de Estella, tres tomos 15 reales.  
*El Pintor Cristiano y erudito*, de Fr. Juan Interian de Ayala, tres tomos 15 rs.  
*Libro de la Imitacion de Cristo*, del Padre Arias S. J. (1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> partes), 15 tomos 75 reales.  
*El Monserrate*, de Virués, un tomo 5 rs.  
*Cartas de San Francisco Xavier*, un tomo 5 reales.  
*La Retórica Cristiana*, del P. Fr. Luis de Granada, dos tomos 10 reales.

- Las guerras de los Estados Bajos*, por D. Carlos Coloma, y *La guerra del Pa-latinado*, por D. Francisco de Ibarra, dos tomos 10 reales.  
*Historia de Vizcaya*, de Iturriza, un tomo 5 reales.  
*El Sobremesa y alivio de caminantes*, de Timoneda y otros, un tomo 5 reales.  
*Novelas ejemplares*, de Cervantes, un tomo 5 reales.  
*Guzman de Alfarache*, de Mateo Aleman, dos tomos 10 reales.  
*Obras místicas*, de Quevedo, tres tomos 15 reales.  
*El Lazarillo del Tormes*, de D. Diego Hurtado de Mendoza y el *Buscon*, 5 rs.  
*El Génio de la historia*, del P. Fr. Gerónimo de San José, Carmelita descalzo, un tomo 5 reales.  
*Obras no dramáticas*, de Fray Lope de Vega Carpio, dos tomos 10 reales.  
*Vida del Cardenal Belarmino*, del P. Diego Ramirez S. J., dos tomos 10 reales.  
*Filosofía racional*, de D. Pedro Simon Abril, un tomo 5 reales.

## SECCION LATINA

- In Quator Evangelistas Commentarii*, (Joan Maldonati S. J.) 10 tomos 95 reales.  
*Patrologia Hispana PP. Sæculi IV.*, seis tomos 57 reales.  
*De Suavitate Dei et Custodia Linguae*, del Beato Orozco, divididas en dos tomos 19 reales.  
*Defensio Fidei Catholicæ adversus anglicanæ sectæ errores*, P. Francisco Suarez S. J., seis tomos 57 reales.  
*Cursus philosophici*, auctore Ludovico de Lossada S. J., 10 tomos 95 reales.  
*Metaphisica*, P. Francisco Suarez S. J., 16 tomos 152 reales.

## LA SANTA BIBLIA

Única edicion española moderna, 12 tomos, á 16 reales tomo en rústica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Seccion Castellana 18 rs. semestre y 36 año, en rústica.  
— 24 — 48 — Media holandesa

## DESPACHO CENTRAL DE LA BIBLIOTECA

MADRID — Calle del Arenal, 15 — MADRID

### GRAN LIBRERIA RELIGIOSO-CIENTIFICA INTERNACIONAL

Representacion exclusiva en España de la «Sociedad Bibliográfica francesa» y del «Polybiblion». Corresponsal de las principales casas editoriales católicas del reino y del extranjero.—Existencia permanente y escogida de estatuas, oleografías, cromos, estampas, rosarios, cruces, medallas, escudos y demas objetos propios del culto ó destinados al fomento de la devocion.

ÚNICO DEPÓSITO de los ornamentos religiosos de D. Pedro Rota y Camprubi, de Vich, la mas importante casa española en la confeccion de casullas, capas pluviales, dalmáticas, paños de atril, de hombros, mangas de cruz, estolas, pabellones de globo, paliós, albas, sobrepellices, roquetes, amitos, manteles, cingulos, cintas, borlas, flecos y cordones.